

# MI ÁNGEL IRÁ DELANTE DE TÍ



Buenas noches amigos. Muy contento de estar... [Cinta en blanco—Ed.]... viniendo y regresando, y yo—yo pensé, bueno, allí, que nuestra sala sería un poco pequeña, pero estamos contentos. Saben, algunas de nuestras reuniones más espirituales han sido: “Donde hay dos o tres congregados”, dijo Él. Estoy seguro que la mayoría de los Cristianos aquí pueden recordar de alguna manera cuando solo teníamos un grupito, era solo como una pequeña reunión de oración en cabaña. Es donde tuve algunos de mis momentos más bendecidos, cuando el Espíritu Santo realmente venía entre nosotros y—y nos bendecía en vuestras pequeñas reuniones. Él hizo esa promesa, que hasta la iglesia más pequeña: “Dos o tres reunidos en Mi Nombre, Yo estaré en medio de ellos”.

<sup>2</sup> Deseo leer una porción de la Escritura esta noche, luego comenzaremos y oraremos por la gente, ya que solo somos un pequeño grupo de nosotros así, debemos entrar inmediatamente en la esfera de la gracia sanadora y el poder de Dios, y que nos sane. Él ha prometido hacerlo, y casi no hay nada que Él no haya dejado sin hacer para revelarnos Su voluntad y Su favor para con nosotros, así que solo tenemos que creerle a Él. ¿Correcto?

<sup>3</sup> Deseo leer una porción de la Escritura esta noche en el capítulo 23 de Éxodo, comenzando con el versículo 20; siempre ha sido un lugar de mis favoritos. Dice:

*He aquí yo envío mi ángel delante de ti para que te guarde en el camino, y te introduzca en el lugar que yo he preparado.*

*Guárdate delante de él, . . . obedece su voz; no le seas rebelde; porque él no perdonará vuestra rebelión, porque mi nombre está en él.*

*Pero si en verdad oyeres su voz e hicieres todo lo que yo te dijere, entonces Yo seré enemigo de tus enemigos, y afligiré a los que te afligieren.*

*Porque Mi Ángel irá delante de ti, . . .*

<sup>4</sup> Ahora, como un pensamiento por unos momentos, deseo tomar esa última parte, o, la primera parte de esa frase del último versículo: *Mi Ángel Irá Delante De Tí.*

<sup>5</sup> Dios en todas las edades ha tenido alguien con quien tratar aquí en la tierra. Desde que Él tuvo una tierra, Él comenzó, tuvo... nunca hubo un tiempo sin que Él fuera... tuviera a

alguien sobre quien pudo poner Sus manos para enviarlos. Y durante este tiempo del que estamos hablando aquí, que acabo de leer, fue cuando Él envió a Moisés para liberar a los hijos de Israel.

<sup>6</sup> Ahora, no fue Moisés quien fue enviado, Moisés solo fue el instrumento. Ahora, en mi corazón yo he creído que Dios siempre ha sido el mismo. A través de las edades, en cada edad Él ha sido tal como fue en el principio. Él se manifestó en la Paternidad, Él se manifestó en la calidad de Hijo, Él se ha manifestado ahora en la dispensación del Espíritu Santo.

<sup>7</sup> Estamos viviendo, no en la dispensación Cristiana, sino en la dispensación del Espíritu Santo. Son los—los hechos del Espíritu Santo en la Iglesia, la reacción de la Iglesia a lo que el Espíritu Santo es en Ellos. Es un día maravilloso en el que estamos viviendo, el momento más grandioso de todas las edades. Ahora estamos viviendo justo en el cierre de las actividades de este mundo, y a punto de entrar en esa gran edad que todos hemos esperado por tanto tiempo, de la que los profetas hebreos hablaron con el transcurrir de los días.

<sup>8</sup> Y Dios siempre ha tenido a alguien sobre quien poner Sus manos. Ahora, Moisés nació como un niño hermoso. Y Dios ordenó que él sacara a Israel bajo su liderazgo. Y antes de que él bajara allá a Egipto, después de haber sido llamado cuando estaba en el desierto esa mañana pastoreando las ovejas de Jetro, su suegro, él vio una zarza ardiendo. Ahora, yo creo que esa fue la primera aparición del Ángel del Señor, Él estaba en esta zarza ardiente, y luego cuando Él comisionó a Moisés y le dijo lo que debía hacer, Él fue delante de él a Egipto. Y cuando ellos salieron, de nuevo Él estaba en forma de Fuego, una Columna de Fuego, y esta Columna de Fuego guio a los hijos de Israel, que era el mismo Ángel que estaba en la zarza ardiente, siendo la misma Columna de Fuego que estaba en esa zarza ardiente.

<sup>9</sup> Y esa Columna de Fuego, o el Ángel, era el Ángel del pacto. Yo creo que todos los ministros estarían de acuerdo con eso, que Ese era el Ángel del pacto. Si era el Ángel del pacto, entonces era el Señor Jesús, era Dios el Espíritu Santo. Pues, Moisés escogió sufrir el reproche de Cristo, y lo tuvo por mayor riqueza que los tesoros de Egipto, ¿ven Uds.?, de Cristo. Ese fue Cristo el Logos, el Ángel del pacto que guio a los hijos de Israel fuera de Egipto a la tierra prometida, lo cual fue solo una sombra; como lo hizo Él en lo natural allá, Él lo hace hoy en lo espiritual.

<sup>10</sup> Ahora, Él prometió suplir todas las necesidades de ellos, cuando necesitaban agua, la obtenían de la Roca; cuando necesitaban comida, Dios la hacía llover del Cielo, la soplaba por los vientos; y cuando las aguas estaban amargas, ellos las hicieron dulces, y Él proveyó todo lo que ellos necesitaban; cuando la enfermedad entraba en el campamento, él hizo una

expiación. Él prometió ser el Dios en el tiempo de angustia, una Ayuda presente. Él prometió hacer estas cosas y cumplirlas.

<sup>11</sup> Y ahora, así como Él fue allá en el . . . así es Él hoy. El mismo espíritu de Dios que guió a Israel, guía a la Iglesia hoy, llevándonos a través, como fue, por el desierto a la Tierra Prometida. Nosotros tenemos una Tierra Prometida, Uds. lo creen: “En la Casa de Mi Padre muchas moradas hay: Voy a preparar lugar para vosotros. Y vendré otra vez y os recibiré a Mí Mismo”. Vamos de camino, vamos a esta gloriosa Tierra Prometida que Dios nos ha prometido.

<sup>12</sup> Ahora, a lo largo de este viaje Él ha prometido suplir todo lo que necesitamos, “Todo lo que pidieréis al Padre en Mi Nombre, Yo lo haré. Todo lo que . . .”. Marcos 11:24 “Todo lo que pidieréis orando, creyendo que lo habéis recibido, os será hecho”. Ahora, Él nos dio el arma más fuerte que hay en todo el mundo, y es la oración. La oración es lo que cambia las cosas. El Cristiano no se da cuenta de la fuerza que tiene cuando dobla sus rodillas ante el Dios Todopoderoso, en el Nombre de Jesucristo. Él no se da cuenta de lo que—lo que es ese poder. ¡Si la gente tan solo pudiera darse cuenta de que, de eso que les es dado directamente a ellos! Lo que Ud. pida le será dado si Ud. puede apropiarse de la fe para creerlo, porque la Palabra de Dios es veraz.

<sup>13</sup> Y ahora, la Palabra de Dios derrotará a Satanás en cualquier sitio, en cualquier lugar, en cualquier momento. Ahora, cuando Jesús estuvo aquí en la tierra, yo—yo creo que Él era, bueno, Él era Emanuel: “Dios estaba en Cristo, reconciliando Consigo al mundo”. Así que todas las grandes cualidades del Padre estaban en Cristo Jesús el Hijo cuando Él estuvo aquí en la tierra; todo lo que el Padre tenía era de Él, y todos los buenos dones que están en Dios y todo lo que era, estaba en Cristo.

<sup>14</sup> Pero cuando Él se enfrentó a Satanás, Él no usó ninguno de esos dones, Él, solo para ser Ejemplo a Uds., lo presentó de tal manera que el más débil de los Cristianos . . . Él dijo . . . Ahora, Él—Él tenía poder allí en ese momento para reprender a Satanás y echarlo, pero lo que hizo, Él no se refirió a algún poder Suyo. Satanás dijo: “Si tú eres el Hijo de Dios . . .”. Satanás siempre pone un interrogativo sobre la Palabra de Dios. Así que, le dijo: “Si eres el Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan”.

Ahora, Jesús dijo: “Escrito está” la Palabra del Padre, “no solo de pan vivirá el hombre”.

<sup>15</sup> Lo llevó a lo alto del—del templo, y le dijo, le dijo que Se arrojará, Jesús dijo: “¡Escrito está!”. Regresando directo a la Escritura.

<sup>16</sup> Luego Lo llevó a una montaña, Le mostró todos los reinos del mundo, y dijo: “Te los daré si Te inclinas y me adoras”.

Jesús dijo: “¡Escrito está!”. ¿Ven?

<sup>17</sup> Constantemente: “¡Escrito está! ¡Escrito está!”. Y entonces cuando Ud. puede golpear a Satanás con la Escritura, él queda completamente impotente. ¿Ven? En cualquier cosa, no me importa lo que sea. . . Ahora, no es que yo, o su pastor ore, es que nosotros oremos con Ud., pero tendrá que ser su propia fe individual la que hace la sanidad. Ahora, el único. . . Jesús nunca sanó a nadie sin que el Padre se lo mostrara primero. Ahora, Él dijo que, como vimos anoche en Juan el capítulo 5 y el versículo 19: “De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por Sí Mismo, sino lo que ve hacer al Padre”.

<sup>18</sup> Observen a dos hombres ciegos que lo seguían a Él un día en las calles, estaban ciegos, clamaban: “¡Ten misericordia! ¡Ten misericordia!”. Él solo siguió caminando. Entró en la casa, y Le trajeron a los hombres ciegos; los ciegos dijeron: “¡Ten misericordia de nosotros!”.

Les dijo: “¿Creen?”.

Dijo: “Sí”.

Él les tocó los ojos, dijo: “Conforme a *vuestra* fe. . .”. ¿Es correcto? “Conforme a *vuestra* fe, os sea hecho”. ¿Ven? Y ellos tenían la fe.

<sup>19</sup> La mujer tocó el borde de Su manto, Él dijo: “Tu fe. . .” (No “Mi poder”). “Tu fe te ha sanado”. ¿Ven? ¿Ven? “Tu fe”. ¿Ven?, lo que. . . Pero Él fue e hizo exactamente lo que el Padre Le mostró.

<sup>20</sup> Ahora, Su Espíritu está con nosotros hoy, revela que lo que el Padre muestra, ya está hecho. La oración suya, por ejemplo, allá orando, Ud. sentado allá orando, y lo que el Padre decida, y su fe subirá a un nivel y dirá: “Sí, lo creo ahora mismo, lo acepto ahora mismo, yo lo creo ahora mismo”.

<sup>21</sup> Ahora, el Padre pudiera volverse hacia mí, y decir: “Dile que Yo lo escuché, y él sufría cierta cosa, y eso ha acabado”. ¿Ven? Pero yo mismo no pudiera hacer eso, solo pudiera decir que ha terminado si Él me dice que ha terminado. ¿Ven? ¿Ven lo que quiero decir? Ahora, eso muestra que Él es el mismo ayer, hoy. . . Yo puedo orar por Uds., y conforme a su fe sea hecho con Uds. Pero si Él me dice algo para decir a Uds., yo puedo llevar un mensaje allí a través de un don Divino, y decirles lo que Él dijo.

<sup>22</sup> Así como en diferentes personas, Uds. han oído los testimonios. Trato de no dar demasiados testimonios, porque el Sr. Baxter llega a ellos a veces, y yo repito el mismo. Muchos han oído los miles de testimonios alrededor del mundo de lo que Él ha hecho, grandes hombres, el Diputado Upshaw, y aquellos, y otros, y Florence Nightingale. Entonces cuando ellos fueron sanos, ¿ven Uds.?, Él hablaba y decía una cierta cosa, y no importaba lo que sea, cada vez será de esa manera.

23 Ahora, revíselo Ud. donde quiera, y cualquier persona está en libertad de que en cualquier momento que ellos Lo hayan oído decir: “ASÍ DICE EL SEÑOR”, o “En el Nombre del Señor”, que cierta cosa acontecería, será exactamente de esa manera. ¿Ven? O Uds. pueden verificar cualquiera de mis pasos a través de las naciones y ver si alguna vez dijo: “ASÍ DICE EL SEÑOR”, y predijo algo, que no llegó a ser exactamente de esa manera, Eso nunca ha fallado.

24 El primer acontecimiento, por supuesto yo solo era un bebé, tenía unos tres minutos de nacido, cuando Eso entró. Pero a través de la vida, cada vez, aun antes de que yo me convirtiera . . . “Los dones y llamamientos son sin arrepentimiento”, Uds. saben eso. En eso es donde pienso que muchos de los . . . Y vean, yo soy nuevo en la iglesia pentecostal, vengo de la iglesia bautista. Y entonces la gente bautista no podía ver que había un don Divino, la gente pentecostal lo creyó; y allí es donde Dios me envió, es donde me siento en casa. Yo soy uno de Uds., ¿ven?, porque he recibido el Espíritu Santo, y luego Dios me manifestó esa cosa, y allí inicié. Pero esa—esa parte en sí, ha sido desde que era un bebé: “Los dones y llamamientos son sin arrepentimiento”. ¿Creen en eso? Si Uds. creen la Escritura . . .

25 Jesucristo fue preordinado el Hijo de Dios, Él era la Simiente de la mujer que habría de herir la cabeza de la serpiente desde el huerto del Edén. ¿Lo creen? Moisés no podía evitar el ser Moisés, él nació un niño hermoso, ellos vieron que lo era y supieron que él era. Y Dios lo crio bajo las mismas narices de Faraón, ¿no es así? ¿Correcto? Él no pudo evitarlo. Juan el Bautista, setecientos doce años antes de que él naciera, él era la voz de uno que clamaba en el desierto. ¿Verdad?

26 Jeremías, el profeta, Dios dijo: “Antes de que aún fueras formado en el vientre de tu madre, Yo te conocí, y te santifiqué, y te di por profeta a las naciones”. ¿Fue así? Antes de que él saliera del vientre de su madre. ¿Ven?, “Los dones y llamamientos son sin arrepentimiento”. ¿Ven? Dios los da. Ud. no puede evitar tener ojos azules. Todos. . . “¿Quién, afanándose, puede añadir un codo a su estatura?”.

27 Allí es donde la cosa ha salido al mundo hoy con un montón de ismo, ¿ven Uds.?, y absolutamente, no es otra cosa que una obra de Satanás para querer quitar de la cosa genuina de Dios. Y eso es lo que Uds. pentecostales y lo que toda la gente, bautistas y demás, han tenido a través de la edad, alguien tratando de imitar algo de lo cual no saben nada, mejor es quedarse quieto. “¿Quién, por mucho que se afane, podrá añadir un codo a su estatura”? Si Dios quiere que Ud. sea una cierta cosa, Él lo trae a esta tierra para ser eso, y Ud. lo será. ¿Ven? Si Él lo llamó a Ud. para ser . . . a hacer una cosa. . .

28 Como un hombre que dice: “Bueno, yo creo que puedo ganar

más dinero siendo predicador”, Ud. nunca será un predicador, Dios tiene que llamarlo a Ud. para ser un predicador. ¿Cómo un predicador puede predicar a menos que el Señor lo haya enviado? ¿Verdad? Todo está en Dios, todo regresa directamente a Dios. ¿Verdad? Todo regresa a Él, Él establece el programa, nosotros simplemente nos alineamos, ¿ven?, y llevamos eso a cabo.

<sup>29</sup> Ahora, hace unos años, era creído firmemente por cualquier persona que no había alguna otra luz aparte de la luz del sol. Los críticos y el mundo científico una vez se rieron y dijeron: “¿Qué gran error cometió Dios cuando escribió la Biblia?”. Dijo: “Él dijo que hizo el . . . creó el firmamento antes de hacer el sol”. Dijo: “De solo pensar (No existe ninguna luz aparte de la luz del sol.) que Él hizo el firmamento antes de hacer el sol! ¡Y cómo dijo el apóstol que todo su cuerpo está lleno de luz!”. Bueno, la ciencia bajó la mirada con espíritu de mansedumbre y consideración, investigó eso, y probó que Dios tenía la razón.

<sup>30</sup> Pues, hay mucha luz además de la luz del sol, por ejemplo, una radiografía, eso no es . . . no tiene nada que ver con el sol. Pero todo su cuerpo, cada pequeña célula, cada pequeño átomo es una luz, Ud. está hecho lleno de luz. Se han enterado que la Biblia tiene la razón, que Ud. ha sido creado lleno de luz, porque los científicos, al no mirarlo desde un punto de vista natural, uno no puede entenderlo, las cosas espirituales se disciernen espiritualmente; así que, pero ellos probaron que la Biblia tenía la razón.

<sup>31</sup> Y no hace mucho, hubo un hombre quien realmente creyó que había . . . que la electricidad se podía controlar. Tomó una cometa, y la elevó con una llave en la punta de la cola, pero finalmente se apoderó de lo que pensaba, lo que él creía que era correcto, porque, la gente se le reía, pero él, en su corazón había algo allí que le decía que eso era correcto, así que, fue persistente con eso.

<sup>32</sup> Un poco más tarde, Thomas Edison, el hombre quien nos electrificó la lámpara, él creía que esa electrónica o electrólisis se podía transmitir por un cable. Fueron diez mil alambres, creo que probó; él usó de *esta* clase de metal, no funcionó. Pasaba la noche con una taza de café y un emparedado, y era inquieto a más no poder; sin embargo, en su corazón algo le decía que él podía hacer que esa electricidad calentara un alambre que alumbraría. Bueno, pues, no se dio por vencido con el primer alambre, simplemente lo dejó a un lado y probó con otro.

<sup>33</sup> Pero nosotros, (No nosotros, quienes estamos en contacto con el reino espiritual de Dios.) nosotros: “Bueno, se oró por mí y no me sanó, así que supongo que eso no funciona”. ¡Oh, qué pobre carnada de cuervo es Ud. para Dios! ¿Ven? Mire, no, señor, Dios quiere a alguien quien no se rinda. “Un ganador nunca se rinde, y el que se rinde nunca gana”. Ud. tiene que pararse y declarar—

declarar lo correcto ante Satanás. Dígale: “Es de *esta* manera: ASÍ DICE EL SEÑOR. El Señor lo ha dicho”. Y eso es “¡Escrito está! ¡Escrito está!”. No importa lo que él diga: “¡Escrito está!”. Allí mismo.

<sup>34</sup> “Pues, el Hermano Branham nunca me tocó”.

<sup>35</sup> “¡Escrito está!”! El Hermano Branham nunca ha hecho ninguna sanidad, Dios hizo la sanidad suya, ya fue hecha. “Escrito está: Todo lo que yo pida y le crea a Dios, lo recibiré, es mío, es mi propiedad personal”.

<sup>36</sup> Entonces Edison, hora tras hora, algo en su corazón, ellos nunca antes habían tenido electricidad, pues, para encender una luz, pero Edison creía que lo haría. Y finalmente él la conquistó, porque algo en su corazón le dijo que lo haría. Y mientras haya algo *aquí* diciendo que lo hará, tiene que haber algo allá afuera que responda a eso. Así es.

<sup>37</sup> ¿Qué hubiera dicho su bisabuelo cuando le habló al vecino acerca de un televisor, una onda, vibrando a través del aire así, que podría siquiera formar la imagen? Pues, él hubiera dicho: “Tiene un trastorno mental”. Pero alguien creyó que había una onda. Y él no podía explicarlo, Dios tenía eso aquí. Ahora, ¿cómo se imaginó él que había una onda? La tenemos, tenemos la televisión, ¿no es así? Seguro que sí, radio, y demás. ¿Cómo fue? Porque algo en el corazón humano dijo: “Está allí”, y entró en esa esfera, y la tomó, y la trajo aquí y se la dio al mundo.

<sup>38</sup> Ahora, hermano, hermana, Ud. puede llamarlo fanático si quiere, pero yo sé que hay un poder de Dios, en primer lugar, porque Dios lo dijo; en segundo lugar, porque en mi corazón hay algo allí que dice que hay un poder de Dios para sanar toda enfermedad. Yo lo creo, y mientras yo lo crea, le daré mi vida, ¿ven?, sabiendo que es la verdad. Es la Palabra de Dios primero, y hay algo en mi corazón diciéndome: “Allí está” y estoy buscando cada cable, en todas partes, tratando de encontrar el lugar donde podamos conseguirlo en la Iglesia. Los fanáticos pueden levantarse e irse, pero Dios. . . Uds. verán el día en que la Iglesia de Jesucristo Se pondrá de pie con este gran poder del cual se están riendo de nosotros hoy, será conducida, así como lo fue la electricidad, porque hay algo en el corazón humano que dice que está allí. ¿Ven? Es el mismo Ángel de Dios.

<sup>39</sup> Ahora miren, David dijo: “Cuando el abismo llama al abismo” si hay un abismo llamando a un abismo, tiene que haber un abismo que responda a ese llamado. Aquí, como a menudo he usado la ilustración: Antes de que hubiera una aleta en el lomo de un pez, primero tenía que haber agua para que él pudiera nadar, o él no hubiera tenido aleta. ¿Es así? Antes de que hubiera un árbol, una flor que floreciera en la tierra, primero tenía que haber una tierra para que se asentara, para que se estableciera la flor, o no hubiera habido flor. ¿Es así?

40 Ahora, aquí ahora, hace algún tiempo, leí donde un bebé tenía, el Hermano Baxter me estaba contando el otro día, de un bebé que constantemente deseaba sal, sal, sal, y le quitaron la sal al bebé, no se la permitieron, y el bebé murió. Al hacerle la autopsia, se dieron cuenta que había algo en el cuerpo del bebé que necesitaba esa sal. Y al ponerla allí la sal simplemente se disolvía. ¿Ven? Al darle la sal al bebé, eso . . .

41 Aquí, leí donde un pequeñito se comía los borradores de los lápices, y se comió el pedal de una bicicleta. Bueno, ellos se preguntaban . . . Le tomaron un examen al muchachito, y descubrieron que su cuerpecito necesitaba azufre. Hay azufre en la goma. ¿Ven? Había azufre, algo *aquí* adentro que pedía azufre, él iba a mordisquear hasta que lo encontrara en alguna parte, y muestra que, si hay algo *aquí* pidiendo azufre, tiene que haber un azufre que responda a ese llamado. ¿Entienden lo que quiero decir? El abismo llamando al abismo.

42 Ahora, mientras haya algo en nuestro corazón . . . ¿Cuántos aquí creen en sanidad Divina? Muy bien. Tan cierto, miren, tan cierto como que hay un llamado abajo aquí *adentro*, un deseo de ser sanado por Dios por sanidad Divina, tiene que haber una Fuente abierta en alguna parte. ¿Ven? Antes de que esa creación pueda estar allí, esa creación para hacerlos desear eso, tiene que haber un Creador para crear esa creación. ¿Es así? Bueno, entonces tiene que haber un Dios en alguna parte, que está poniendo ese deseo en su corazón para desear eso, y si Él ha puesto ese deseo allí, entonces tiene que haber algo allá afuera para cumplir ese deseo que Ud. tiene. ¿Ven Uds.? El abismo llamando al abismo.

43 Y en algún lugar por aquí, algún día Uds. se darán cuenta, y todos vamos a verlo, y Dios va a tener una Iglesia que va a entrar a eso más allá, hermano, y todas esas cosas maravillosas que una vez pertenecieron a la Iglesia del Dios viviente que ha sido echada a un lado se pondrá de pie algún día y emprenderá un viaje a través de los cielos. ¡Oh, he visto eso por años, mi hermano y hermana! Y esta noche yo creo que es el mismo Espíritu Santo que guió a los hijos de Israel que nos está guiando a esas aguas, allá, en alguna parte, la gente no puede entenderlo, pero está allí. Mientras un corazón humano lo pida, tiene que haber algo allí que responda a eso. El abismo llama al abismo.

44 “Yo enviaré Mi Ángel delante de ti para que te guíe por el camino”. El problema es que nosotros tratamos de adelantarnos al Ángel, dejen que el Ángel guíe el camino; y Él nos guiará a las Fuentes del Agua de Vida y nos la dará gratuitamente. ¿Lo creen?

Inclinemos nuestros rostros.

45 Señor Jesús, esta noche, solo por estar aquí, estamos agradecidos por esta iglesia. Te damos gracias por su pastor, y por sus maestros, y por sus alumnos. Y Te agradecemos por cada

ministro y su congregación, la parte de ellos que está reunida aquí esta noche. Algunos de ellos en otras salas, Te damos gracias por ellos. Pero, sobre todas las cosas, Te damos gracias por Jesucristo Quien nos ha unido por Su misericordia, por Sus méritos. Te damos gracias, Padre, con un corazón genuino y sincero.

<sup>46</sup> Ahora, oro que Tú estés con nosotros esta noche, ayúdanos y bendícenos. Y mientras mi corazón se une junto a otros aquí, clamando por el abismo, el abismo... Y hombres y mujeres sentados aquí que son Tus hijos y están afligidos por el enemigo... Como nuestro Hermano Baxter, el, Tu maestro, hace un rato, parado allí en los escalones escuchándolo, oyéndolo hablar, echando fuera espíritus malignos, ¡cuánto Te agradecemos, Señor, que Tu Palabra enseña eso! “En Mi Nombre echarán fuera demonios; si ponen sus manos sobre los enfermos, ellos sanarán”. Tú lo prometiste, Dios.

<sup>47</sup> Ahora, Padre, oramos que Tú solo abras la cortina en esta noche. Solo ábrenos esos círculos y dimensiones de allá, Señor, para que el gran Espíritu Santo llene cada corazón con fe en esta noche, y podamos salir de este edificio esta noche, sin ni uno débil entre nosotros. Que salgamos regocijándonos, felices, sanos, llenos del Espíritu, y que haya un avivamiento a la antigua que inicie aquí en la ciudad, Señor, que se extienda por toda la ciudad, concédelo, Padre, y que muchos sean salvos. Porque lo pedimos, en el Nombre de Cristo. Amén.

(...?. . . empiecen con estos...?. . . Muy bien.)

<sup>48</sup> Veán, es algo difícil, amigos, para nosotros determinar cómo, al orar por los enfermos. Hermano Baxter, supongo que Ud. les ha explicado eso, cómo es que tenemos que repartir tarjetas para mantener una línea ordenada. Tratamos de decir: “Bueno, pues, que vengan *tantos* aquí”, o ir por allá y traer a *tantos* allá.

<sup>49</sup> Uno diría: “Ajá, allí lo tienen, él tiene predilectos”.

<sup>50</sup> Y por eso solo les damos tarjetas a todos, y comenzamos con ellos de alguna parte y los llamamos.

<sup>51</sup> Ahora, creo que Ud. dijo que dieron de la cincuenta a la cien, ¿en qué? De la uno a la cien en la H. Bueno, comencemos, tomemos cincuenta, sesenta. ¿Cuántos podemos alinear aquí?, ¿como diez? ¿Señor? Muy bien. Probemos quince entonces. Muy bien, tomaremos H, diez, once, doce, trece, catorce, en adelante, cincuenta, cincuenta y cinco, sesenta, sesenta y cinco, como los primeros quince. Y comenzaremos con la H, cincuenta. ¿Quién tiene la H, cincuenta, tarjeta de oración H, cincuenta? Cincuenta y uno, cincuenta y dos, cincuenta y tres, cincuenta y cuatro, así es, en fila aquí arriba. Solo vengan a este lado por favor y formen una línea. Y tal vez no podamos llegar a todos ellos, haremos lo mejor que podamos.

52 Y ahora los quiero a todos y a cada uno de Uds. en profunda y sincera oración. ¿Lo harán?

53 Muy bien, mientras vienen, veo a un joven aquí delante de mí, él está gravemente afligido, desearía que Dios sane al hombre, o nos diera algo, alguna revelación. Mientras estoy aquí me gustaría ver . . . He visto peores que eso, en los que nuestro Señor ha obrado.

54 Ahora, probablemente se ha orado por el muchacho varias veces, lo cual no sé. Pero si Dios tan solo hablara y me dijera algo para decirle. . . Uds. oren para que Él lo haga, ¿lo harán? Yo—yo espero que Él lo haga. Vi al muchacho anoche, el corazón se me compadeció por él, y yo. . . Ahora, Él pudiera decírmelo, el propósito, cuál es la razón, qué lo causó, qué necesita, yo no sé, ¿ven?, eso depende de Dios, yo—yo solo tengo que hacer lo que Él me dice que haga. Él pudiera decirle, que ya ha sido sanado. Si sucede, eso—eso concluiría el asunto. Si Él me dice que él nunca estará bien, eso—eso nunca sucederá. Simplemente será como Él dice. ¿Ven? Yo no podría. . . Pero no sé, solo estoy observando al muchacho, vigilándolo, y lo hago con todos.

55 Ahora, el Ángel del Señor. . . ¿Cuántos han visto la foto de Eso? Veamos sus manos. ¡Oh, esa fotografía de ese como Halo de Luz que fue tomada allá! Muchos de Uds. la tienen. Creo que nos quedan algunas. Y estamos. . .

56 Muy bien, de la cincuenta a la sesenta y cinco. Denles la vuelta a sus tarjetas de oración, amigos, miren en la parte de atrás, encontrarán un. . . De la cincuenta a la sesenta y cinco, por así decirlo, no hay—no hay. . . no están todos alineados. De la cincuenta a la sesenta y cinco, si Uds. se ponen en línea aquí, trataremos de hacer lo mejor a nuestro alcance. De la cincuenta a la sesenta y cinco. ¿Es la H? ¿Era H, cincuenta? Muy bien. Muy bien.

57 Y ahora, el resto de Uds., mantengan su tarjeta ahora, tal vez si podemos terminar con este número aquí, tal vez podamos llamar a otro número, y avanzar un poco más adelante con ellos, así. Alrededor, siempre tratamos de ver que todos estén en su lugar mientras oramos, para poder orar por todos. Y, pues, pero nosotros. . . Miren su tarjeta. Ahora cuéntenlos, Hermano Baxter, como Ud. vea. . . Y si hay—y si hay alguien que tal vez sea sordo, o algo, y no pasa, solo mire al lado la tarjeta de alguien que—que esté como, que esté como, sentado junto a Ud., o algo.

58 Y ahora, la gente que pasa aquí, no hay ninguna seguridad. . . (Muy bien.) Muy bien, si. . . La gente que pasa acá arriba, no hay seguridad de que estas personas van a ser sanas, para nada, simplemente están paradas aquí, y eso es todo. Pero la única seguridad que hay, es cuánta fe Ud. tiene en Dios, su fe es lo que lo produce.

59 Ahora, quiero que cada uno de Uds. que están en—en estos pasillos esta noche se aquieten, estén en silencio y oren, y quiero que—que oren con la más profunda sinceridad. Quiero que oren, creyendo que Dios les revelará y los sanará donde estén sentados o parados, o aquí atrás, dondequiera que Ud. esté. Solo crean, eso es todo lo que les pido que hagan, solo tengan fe en Dios. Ahora, yo soy—soy su hermano, y solo estoy aquí con un propósito, y—y es para ayudarlos, y la única manera en que puedo ayudarlos es haciéndoles ver lo que Jesucristo ya ha hecho por Uds.

60 Ahora, antes de que comencemos a orar, permítanme decirle esto a esta congregación aquí atrás, en todas partes: Mis hermanos y hermanas, Jesucristo ya ha sanado a cada persona enferma que está aquí. Toda persona que está enferma aquí esta noche, Ud. ya está sano; y cada pecador que está en el edificio, si Ud. está aquí, sus pecados ya le han sido perdonados, lo único que Ud. tiene que hacer es aceptar lo que ha sido hecho. Entonces cuando Ud. lo acepta, Ud. Lo acepta a Él como su Salvador, pero Él no baja a morir de nuevo por Ud., Él solo. . . Ud. simplemente acepta lo que Él ha hecho, y por medio de eso Ud. es salvo. ¿Es así? Y lo mismo con la sanidad. Yo creo que así es, Hermano Baxter.

61 Y—y hermanos, yo creo que eso es verdad, ¿no es así? ¿Ven? Ya está, la obra. . . Jesucristo terminó la obra y pagó el precio de la redención completa en el Calvario cuando Él murió. Ahora solo tenemos que mirar hacia arriba y creerlo. Lo que Ud. pida, crea que lo recibe, eso es todo. Ahora tengan fe. Y lo único que. . .

62 Ahora, aquí están estos ministros aquí detrás de mí, y mi propio representante aquí, el Hermano Baxter. Ahora, ellos podrían explicar la Palabra probablemente mucho más allá de mi alcance. Son. . . Dios los ha llamado para eso. Ellos. . . Y si Ud. solo cree lo que le están diciendo, eso lo produce, obrará exactamente lo mismo, es la Palabra de Dios.

63 Ahora, tras eso, el amor de Dios ha enviado dones a la Iglesia. Ahora, yo creo, esta noche, que el Espíritu Santo podría hablarle a cierta persona a través de lenguas desconocidas, y otro allá afuera pudiera dar la interpretación, y decirle exactamente a esta persona aquí, o a alguien más, exactamente qué hacer, cuál es su problema y cuál es. . . ¿No lo creen Uds.? Bueno, ese es un don Divino que está en la Iglesia. Ahora, pero si Él dijo eso, será exactamente de esa manera si es el Espíritu Santo, será exactamente como Él lo dijo; eso es un don.

64 Luego Él envió, primero envió profetas, maestros, evangelistas, y (¿Es así?) dones de lenguas, interpretación, todo es para la edificación de la Iglesia. ¿Es así? Todo para edificar a la Iglesia. Dios los ha puesto en la Iglesia. ¿Quién lo ha hecho? No porque alguien le impuso las manos, sino porque Dios lo ha hecho, no el hombre; “Dios ha puesto en la Iglesia”. Él dio. . .

65 Muy bien, traigan a la dama. Ahora, estas personas que vienen son completos desconocidos. Y ahora, quiero que Uds., todos esta noche, hagan esto por mí, porque tengo . . . ¿Ven?, estoy esperando un llamado a África, y podría venir en cualquier momento. Y no sé cuántas noches mi . . . podemos quedarnos en cualquier lugar, porque Él pudiera . . . Mi vida está rendida a Él, Él podría llamarme en diez minutos más y enviarme a Australia, yo iría, ¿ven?, directamente allá.

66 Y mientras estamos aquí, quiero que se deshagan de todas sus supersticiones, entreguen todo, y ríndanse al Espíritu Santo, para que Dios pueda moverse a través de Ud., y reciba el beneficio de las bendiciones de Dios para Ud. Por eso he venido a Ud. Vine hasta acá, diciendo: “Ahora, Dios, ayúdame, y permite que toda la gente crea y así poder ministrarles. Y cuando yo salga de la ciudad, la gloria de Dios estará en todas partes, y la gente estará alabando a nuestro Amado Señor Jesús, a Quien amamos entrañablemente con todo nuestro corazón y trabajando por Su viña.

67 Ahora, en el Espíritu Divino, y la providencia de Dios está este—este don de ver y tener conocimiento previo, conociendo lo que fue, y lo que será, y no es para sanar, es solo para edificar a Jesucristo para traer Su Palabra de vuelta, diciendo: “Las cosas que Yo hice, vosotros también las haréis”, lo que el Padre mostraba.

68 Ahora, yo creo que esta señora parada aquí, yo—yo no la conozco, ¿verdad, señora? Nunca la he visto hasta donde yo sé. Somos perfectos desconocidos, nunca la he visto en mi vida. Y, bueno, si yo no la conozco, y probablemente Ud. fue criada a cientos y cientos de kilómetros aquí abajo de mí, entonces, y luego, cuando vine aquí para—para hablar con Ud., pues, yo criado en Indiana, probablemente Ud. allá en Florida, bueno, entonces cuando llegamos a hablar el uno con el otro, hemos estado a millas de distancia, pero Dios la ha conocido a Ud. desde antes de que naciera, y Él me ha conocido a mí desde antes de que yo naciera.

69 Y ahora, yo—yo creo que Ud. es una Cristiana, yo—yo . . . porque su espíritu parece ser grato, ¿ve Ud.?, simplemente . . . Cuando un—cuando un Cristiano viene, hay Algo que simplemente dice: “Bienvenido”. ¿Ven? Y yo—yo entiendo eso de inmediato, es el Espíritu Santo. Pero ahora, si yo no supiera nada de Ud., y a millas de distancia toda nuestra vida, el Espíritu Santo tendría que hacerlo, hacer algo que le haga saber a Ud. que la Presencia de Su Ser está aquí, entonces eso le dará a Ud. más confianza de que he dicho la verdad.

70 Ahora, quiero que se acerque. Yo solo . . . Por supuesto que Ud. sabe lo que estoy haciendo ahora, solo estoy contactando su espíritu. ¿Ve? Pero yo—yo, al hablar con Ud., quiero que Ud.

crea esto, ¿ve?, que Dios conoce todas las cosas, y lo que está tratando de hacer, es ponerla a Ud. en condición para recibirlo a Él como su Sanador, ¿ve?, ¿ve?, solo es algo para estimular la fe que—que está en Ud. Pues, siendo Cristiana, eso está allí, pero puede estar dormido. ¿Ve? Y ahora, solo para hablar con Ud. por unos momentos como para . . . Siendo el primer paciente, siempre es . . . Me gusta, primero, tomar tiempo con el paciente hasta saber de Su Presencia allí, entonces empiezo a orar por la gente, porque ellos, si medio creen, recibirán una bendición, ¿ven Uds.?, si ellos—ellos simplemente lo creen.

<sup>71</sup> Pero el Ángel del Señor del cual el Hermano Baxter estaba hablando esta noche, en Su Presencia ahora, si—si Él está parado aquí cerca, entonces Él . . . Él lo conoce a Ud., y Él me conoce a mí. Y entonces si Ud. tiene algún problema, alguna enfermedad, entonces eso es absolutamente, como Uds. escucharon en los servicios de la tarde, y demás, eso es un demonio. Toda enfermedad es del diablo, Ud. no puede cargarle eso a Dios, ¿ven?, es del diablo.

<sup>72</sup> Bueno, entonces si—si ese es un espíritu . . . Ahora, los dos aquí somos espíritus, así como somos naturales, somos sobrenaturales. Y entonces si Ud. es una mujer Cristiana, y yo un hombre Cristiano, y luego en Ud. hay algo, un—un espíritu de enfermedad, y entonces Dios me ha enviado como su hermano, ¿ve?, y le hablo y le digo que Él me dijo que fuera a orar por la gente, ahora, eso es todo, dijo: “Si haces que la gente te crea, y eres sincero al orar, nada se interpondrá ante la oración”. Ahora, esa es la cosa, ser sincero al orar, y hacer que la gente crea.

<sup>73</sup> Bueno, yo cuestioné mi analfabetismo, tenía una educación primaria, apenas hasta séptimo grado: “¿Cómo lograría que la gente me creyera?”.

<sup>74</sup> Él dijo: “Así como a Moisés se le dieron dos señales de vindicación” y comenzó a hablar, Uds. conocen la historia, creo.

<sup>75</sup> Ahora, ¿Cree Ud. que esa es la verdad? Ahora, si Él me revela cuál es su problema, o *alguna otra* cosa acerca de su vida, de la cual Ud. sabe que yo no sé nada, entonces Ud. creerá que esa es una verdadera señal de que Dios me envió aquí para orar por Ud. ¿Es así? Muy bien, solo quiero que mire—mire, solo siga mirándome y creyendo.

<sup>76</sup> Déjenme decirles, amigos Cristianos, es—es un gran problema, ¿ven?, uno está rodeado de espíritus. En mis—en mis reuniones de auditorio nunca tengo a nadie detrás de mí, ¿ven?, a nadie así alrededor, o en ninguna parte sino esta dirección, para poder mantener mi espalda en *esta* dirección para mirar al paciente directamente. Pero, ¿ven?, hay gente enferma sentada allá atrás. ¿Ven?, tan pronto como yo . . . Esta mujer, tan pronto se comienza a captar, se capta de todas partes, ¿ven Uds.?, hay que vigilar, o uno se enredará, ¿ven? Pero eso

tiene que separarlo, enfocarlo a una visión para saber. Y vean, hay personas sentadas *allí* que están enfermas, *aquí* enfermos, *aquí*, *aquí*, por *aquí* atrás, y por todos lados, parados frente a mí. Pero, oro que Dios sea misericordioso.

<sup>77</sup> Ud.—Ud. está, sí, Ud. está sufriendo con, algo anda mal, es—es—es—es cáncer. ¿Correcto? ¿Verdad que sí? Ud. se acaba de examinar por eso. Y ¿no fue en el seno? ¿Es así? Ahora, veamos si estoy en lo correcto. ¿Fue en el seno izquierdo? ¿Es así? Vi al doctor cuando estaba moviendo esa cosa sobre Ud., y un tipo alto estaba mirando hacia abajo. ¿Correcto?

<sup>78</sup> Oiga, Ud.—Ud. no es de Florida, Ud. es de Nueva York. ¿Correcto? ¿Es verdad? Muy bien. La vi a Ud. junto a un lago o *algo así*, allá arriba, en un lugar. ¿Es verdad? Conozco la zona. Venga aquí solo por un momento. ¿Cree Ud. que esa es la verdad, que Dios me envió para que Ud. sea sana?

<sup>79</sup> ¡Oh, Dios, ten misericordia!, oro que seas bondadoso con esta pobre mujercita y la sanes y la restaures. Y ahora, como Tu siervo, sabiendo que ella, si Tú no la tocas, Señor, de alguna manera, ella no estará en la tierra por mucho tiempo. Señor, la necesitamos, la—la necesitamos, aquí, es nuestra hermana, y oro sinceramente ahora que su fe crezca, muy alto, por sobre toda enfermedad, por encima de toda duda, y llegue a la gloria de Dios, y desde esta misma hora que ella comience a sanar y a recuperarse. Y digo: ¡Maldito sea el cáncer! En el Nombre de Jesucristo, que deje su cuerpo, y que ella regrese a casa una mujer sana, y sirva a Dios; en el Nombre de Jesús. Amén.

<sup>80</sup> Dios la bendiga, hermana. ¿Va a recuperarse? Crea Ud. con toda su vida. ¡Oh, Dios le bendiga! “Alabado sea el Señor Dios, yo acepto mi sanidad”.

<sup>81</sup> Muy bien. ¿Cómo está Ud., señora? Venga. Ahora, ¿es su bebé? Bueno, es un pequeño muy . . . Veo que tiene brotes de granos en la cara. ¡Oh, qué lástima! Ahora, no . . . Ahora, eso no me molesta en lo más mínimo. ¿Ven?, está bien, déjelo . . .? . . . Me imagino que es una especie de eccema en su rostro. ¿Es así? ¿Cree que lo que Ud. ha oído es la verdad? Haga eso. Su bebé también tiene algo más, ¿no es así? Un problema asmático. ¿Es así?

<sup>82</sup> Oiga, Ud. también está sufriendo. Ud. tiene una especie de espíritu que la ahoga, yo—yo creo que es un bocio interno, o algo que causa que Ud. se ahogue. ¿Es así? Y, otra cosa, Ud. necesita a Jesucristo como su Salvador. ¿Verdad que sí? Ud. no es Cristiana. ¿Quiere ser Cristiana ahora? Levante la mano y muéstrela a Jesús que quiere ser Cristiana.

<sup>83</sup> Dios Todopoderoso, esta pobre madre joven se para aquí cargando a su bebé, y se nos enseña que todas las cosas obran para bien. Dios, sánala, quítale el bocio de la garganta, quítalo, Señor, y sana a esta amada bebida. Salva su alma de una vida de pecado. Que ella vaya a casa esta noche regocijándose, feliz;

que ambos se recuperen y Te sirvan todos los días de su vida, pues ella Te ha aceptado ahora ante esta congregación. Tú dijiste: “Si testificáis de Mí delante de los hombres, Yo os proclamaré delante del Padre”. Te damos gracias, Señor, porque Tú la has tomado y la has salvado, y la has sanado. En el Nombre de Jesucristo. Amén.

84 Dios la bendiga, hermana. Ud. es mi hermana ahora. Sus pecados son perdonados, Ud. es sana, el bebé va a estar bien. Vaya en paz, y Dios sea con Ud.

85 Muy bien, venga.

86 ¿Ud. ha creído? ¿Por qué no recibir sanidad? No importa lo que venga, lo que pase, Dios se ha vindicado ahora, Él está aquí presente. ¿Quiénes son estas personas? Han pasado dos o tres, nunca las he visto en mi vida, no sé nada de ellas, nunca he oído hablar de ellas ni las he visto en mi vida. Y Ud. tiene que admitir que hay Algo aquí, tendrá que admitir que está en la esfera sobrenatural. Crea ahora. Es el Espíritu de Jesucristo, el Mismo que supo dónde estaban atadas unas mulas, el Mismo que le dijo a Felipe cuando vino con Natanael, Él dijo: “¡He aquí un israelita, en quien no hay engaño!”.

Él dijo: “Pues, ¿cuándo me conociste?”.

Él dijo: “Antes de que Felipe te llamara, cuando estabas debajo del árbol”. Pues, él nunca intentó decir: “Pues. . .”.

87 Los judíos dijeron: “¡Oh, él no es más que un buen adivino, Beelzebú!”.

88 Sino que Felipe dijo: “Tú eres el Hijo de Dios, el Rey de Israel”.

89 “Sabemos que no hay hombre que pueda hacer estas cosas si Dios no está con él”.

90 Bueno, ahora, si Ud. está aquí y no es persona del Evangelio completo, y Ud. tiene alguna pequeña superstición, sáquela de su camino. Estas personas no están locas, tienen el Espíritu de Dios sobre ellos, son necios para el mundo, pero es el Espíritu de Dios moviéndose directamente en ellos. Yo estuve una vez en su condición, pero Dios me llevó con gente que cree. Ahora, apártese de esa duda y de las cosas que Ud. tiene en su corazón, y crea, y también recibirá y será glori- . . . tendrá gloria de Dios.

91 Aquí hay una mujer parada conmigo, es el Espíritu de Dios aquí, no conozco a la dama, nunca la he visto en mi vida. Pero Ud. es Cristiana. ¿Verdad que sí? Llena del Espíritu Santo, se emocionó mucho en el momento en que sucedió. ¿Verdad? Y Ud. está sufriendo ahora con una enfermedad tuberculosa y está en los intestinos. ¿Es así? ¿Es eso el mismo Cristo que fue ese. . .? Ahora, el Señor Jesús la sane, señora, y la restaure. Vaya y recupérese. . .? . . . en el Nombre de Jesucristo. Amén.

92 Venga.

Tengan fe en Dios. Créanle a Él y Él lo cumplirá.

93 Venga, señor. ¿Cree Ud.? Lo único que Ud. tiene que hacer es tener fe. Créale Dios y Dios lo cumplirá.

94 Alguien está orando. ¡Oh, lo que el Espíritu Santo pudiera hacer, en este mismo instante! ¡Lo que Él pudiera hacer si la gente se lo permitiera! Ud. está tratando de ser sano allí mismo, Ud. me está mirando, esforzándose en orar para ser sano. Yo—yo no podría sanarlo, mi hermano, pero míreme, y le puedo decir cuál es su problema. Voy a preguntarle esto, Ud. sentado allí como un extraño para mí: Si Dios me revela cuál es su problema, ¿recibirá Ud. su sanidad? ¿Lo hará? Ud. tiene una hernia. ¿Es así? Muy bien, póngase de pie y acepte su sanidad entonces, recupérese. Dios le bendiga.

95 Muy bien. ¿Cree Ud. que yo soy Su siervo, hermano? Yo—yo creo que Ud. lo cree. Sí, señor. Y—y solo Dios, solamente Dios, yo nunca lo he visto en mi vida, pero hay . . . El Espíritu Santo está aquí ahora. ¿Ve? Aquel a Quien yo . . . Yo sé qué . . . Sé en Quien—yo sé en Quien he creído, y sé que Él me lo dijo, y yo creo toda Palabra que Él dijo. Y, por cierto, puedo ver un púlpito entre Ud. y yo, Ud. es un ministro del Evangelio. ¿Es así? ¿Y no tiene Ud. un problema en su garganta? ¿Es—es así? Levante la mano. Muy bien.

96 Dios Todopoderoso, sana a este Tu siervo, y que esto lo deje y se vaya de él esta noche. Y que él ahora, Padre, sea sano. Que pueda salir en el Nombre de Jesucristo. Y que él predique el Evangelio más que nunca antes en Su vida. En el Nombre de Jesús. Amén.

97 Dios le bendiga. Dios le bendiga.

¿Creen Uds. con todo su corazón? Tengan fe en Dios. No duden, solo crean.

98 Uds. en la línea allí, Uds. no tienen que pasar por la línea si tan solo crean.

99 Uds. allá afuera, Uds. no tienen que pasar por ninguna línea si tan solo crean, tengan fe.

100 Yo vi un . . . ¿Adónde se fue ese hombre por el que acabo de orar? Allá atrás. Vi un púlpito aquí hace unos minutos, pero hay una mujer parada detrás de él. ¡Oh!, es el . . . ¿No es Ud. una dama ministro allí? Tiene un problema en su pulmón, ¿no es así, hermana? ¿No es un problema pulmonar, o algo así, en sus pulmones? ¿Es así? ¿Cree Ud. con todo su corazón que Dios la sanará? Muy bien, pónganse de pie y reciba su sanidad entonces, en el Nombre del Señor Jesús.

101 Muy bien. Venga. Señora, ¿cree Ud. con todo su corazón? Si yo soy el siervo de Dios, entonces Dios está aquí. ¿Es verdad? Si yo no estuviera diciendo la verdad, Dios no testificaría de nada. ¿No es así? Dios solo testimonia de Sus dones. Si yo he proclamado

eso, y está errado, entonces Dios no me envió. Si yo digo que es la verdad, Ud. tiene derecho a dudar de mí, pero no de Dios, pues ahora es Dios, ya no soy yo, yo estaba testificando hace un rato, pero ahora Él está testificando. ¿Quiere sanar de esos cálculos renales? ¿Quiere? Muy bien, entonces vaya, y que el Señor Jesús le dé salud y la sane. En el Nombre de Jesucristo, que eso se vaya de Ud.

Digamos: “Alabado sea Dios”.

102 Muy bien. Crea. ¿Le gustaría ver ese corazón latiendo correctamente de nuevo? ¿Verdad? Levante la mano; así será.

103 En el Nombre del Señor Jesús, que él vaya y sea sano, en el Nombre de Jesús. Amén.

104 Ahora, pues vayan creyendo. Vayan creyendo y agradeciendo a Dios por Su bondad y misericordia.

105 Muy bien, traigan a la dama. Venga, señora. A Ud. también le gustaría recuperarse de un problema cardíaco, ¿verdad, hermana? Levante la mano y diga: “Lo acepto ahora mismo”.

106 En el Nombre del Señor Jesús . . . ? . . . Amén.

107 Muy bien, pase. Pues sucede que Ud. tiene un problema femenino y también un problema cardíaco. ¿Verdad que sí? Levante la mano y diga: “Doy gracias a Dios por mi sanidad”. Siga adelante, vaya creyendo, teniendo fe.

108 Venga, señora.

¿Están creyendo?

109 Oiga, señora, sentada allí, ¿quiere Ud. sanar de esa presión arterial alta, sentada al final? Si quiere, póngase de pie. La acaba de dejar en ese momento, señora. Si Ud. sigue creyendo, lo habrá superado para siempre. Dios la bendiga. Tenga fe.

110 Muy bien, hermana, ¿cree Ud. que yo soy el profeta de Dios? Entre Ud. y yo hay una mesa, Ud. se está alejando de ella, de esa mesa, porque sufre de un problema estomacal; es una úlcera péptica en el estómago. ¿Es así? Muy bien.

111 Señor Jesús, oro que Tú la sanes, que ella salga de aquí esta noche y sea sana, en el Nombre de Jesucristo. Amén.

112 Vaya, recíbalo ahora, creyendo, alabando a Dios.

113 Cada uno de Uds. puede ser sano, si tan solo cree. La Presencia del Señor está cerca. La Presencia del Señor está aquí para sanar.

114 ¿Cree Ud., señora? ¿Quiere Ud. mejorar de esa condición asmática que tiene? Diga: “Gracias a Dios por sanarme”. Vaya, créalo con todo su corazón, y Dios lo cumplirá. Tenga fe.

115 ¿Cree Ud., señora? ¿Le gustaría recuperarse de la artritis? Levante la mano, diga: “Señor, soy libre”. Suelte estos bastones,

y salga de la plataforma regocijándose, diciendo: “Gracias a Dios . . .”. [Cinta en blanco—Ed.]

<sup>116</sup> Ud. tiene problemas mentales, angustia; tarde en la noche cuando el sol comienza a ponerse Ud. se pone muy nerviosa. ¿Verdad que sí? Ud. se quebranta toda. Ud. está en la menopausia, y ha causado que Ud. tenga un problema estomacal que no puede comer cosas, se vuelve ácido. ¿Es así? Levante la mano, diga: “Estoy sana, Señor”. Vaya de la plataforma regocijándose, diciendo: “Alabado sea Dios”.

Muy bien. Digamos: “Alabado sea el Señor”.

<sup>117</sup> En el Nombre del Señor Jesús, que él vaya y sea sano en el Nombre de Jesús. Amén.

Diga: “Gracias a Dios”. Muy bien.

<sup>118</sup> ¿Cree Ud., señora?

<sup>119</sup> En el Nombre del Señor Jesús, que Ud. vaya y sea sana y restaurada, en el Nombre de Jesucristo. Amén.


Digamos: “Alabado sea Dios”.

<sup>120</sup> Ahora es el momento, la Presencia del Señor está aquí para sanar, las aguas son agitadas, ahora es el momento de entrar, es la verdad, Dios está vindicando la verdad. ¿Por qué no pueden hacerlo en este momento? Mire aquí, Ud. no tiene . . . Lo que Ud. tiene que hacer es tener fe. Ud. se siente diferente, ¿verdad? Así es. Muy bien.

<sup>121</sup> Señora, Ud. sentada allí en una silla allí, mire aquí, Ud. no tiene que pasar acá, ¿cree Ud.? ¿Cree Ud. que yo soy Su profeta? Entonces si es así, pues, Ud. no tiene que estar parada aquí, yo puedo decírselo a Ud. sentada allí. ¿Es verdad? Ud. tiene problemas femeninos. ¿Verdad que sí? Es un absceso en el ovario. Levante la mano. Si alguna de Uds. tiene, alguna tiene problemas femeninos, levante la mano. ¿Es así? Ahora dé la vuelta y salga de la línea y recupérese.

Digamos: “Alabado sea Dios”.

<sup>122</sup> ¿No creen Uds. que Él los sanará ahora mismo si Uds. lo aceptan? Pongámonos de pie y recibámoslo entonces, pónganse de pie en todo lugar. Ahora oremos. Levantemos nuestras manos, glorifiquemos al Señor.

<sup>123</sup> Señor Jesús, Te damos gracias. ¡Alabado sea Dios! Que Tu Espíritu caiga, que Tú sanes a cada uno de ellos. Que salgan de este edificio esta noche regocijándose y . . .? . . . 

53-0216 Mi Ángel Irá Delante De Ti  
Iglesia Pentecostal De La Santidad  
Tallahassee, Florida EUA

SPANISH

©2026 VGR, ALL RIGHTS RESERVED

GRABACIONES “LA VOZ DE DIOS”  
P.O. Box 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 EUA  
[www.branham.org](http://www.branham.org)

## Nota Sobre Los Derechos de Autor

Todos los derechos reservados. Este libro puede ser impreso en una impresora casera para su uso personal o para compartir de manera gratuita, como una herramienta para difundir el Evangelio de Jesucristo. Este libro no se puede vender, reproducir a grande escala, subir a una página web, almacenar en base de datos, traducir a otros idiomas o utilizar para reunir fondos sin la expresa autorización por escrito de Grabaciones La Voz De Dios®.

Para mayor información o más material disponible, por favor contáctese con:

GRABACIONES “LA VOZ DE DIOS”

P.O. BOX 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 EUA

[www.branham.org](http://www.branham.org)